

Crítico de teatro en Valparaíso.-

"Pedro Urdemales"

Por: Yolanda Montecinos

PEDRO URDEMALES, uno de los personajes más ricos, inquietantes, de nuestro folklore campesino, es el protagonista del espectáculo integral ofrecido por el Departamento de Arte de la Universidad de Valparaíso, con texto, escenografía, vestuario y dirección de Mario Tardillo; música de Marco Antonio Peña

y actores de la compañía estable de dicho Departamento. Una grata sorpresa, algunos profesionales de paulatino talento, un montaje moderno y un efecto estimulante sobre el público estudiantil que esa tarde de sábado acudió al Teatro de la Escuela de Derecho del puerto para conocer esta historia.

Mario Tardillo, recogió las épicas más conocidas de este plato de los campos chinos y los volvió a los moldes de una forma teatral localista, con diversos elementos amalgamados de montajes sucesivos que enriquecen la acción y conciben como parte fundamental. Masura, con belicista, el saber folclórico, en balde, temas musicales y personajes, pero al final, un tono que sobrepasa lo local y es la realización general, el carácter de una narración con música, a la manera de "Nada de la Compañía" de Juanes o "El señor Puntilla y su criado Mami".

CONCEPTOS

Sean cuales fueren los antecedentes de este director y completa resultado teatral (que uno y otro la plástica con la interpretación los resultados son positivos. La figura de Pedro Urdemales surge bien contextualizada, vivida, con todo el sabor de la leyenda antigua, con rasgos a años 30 y la de quienes acompañaron en su historia, incursión al Maluco y San Pedro. Creencias que una obra, tan festiva, por la general, con un desarrollo lógico y efectivo de la acción, agitando por una dirección moderna y un equipo de actores bien capacitados, obtiene logros superiores a una historia digna de un experto como Alejandro Serrano en "La mujer de la mano cerrada" y da esta de personaje concreto y vivo a este Pedro Urdemales, mostrado en balde por Illarraz, Haldich, hace algunos años.

Importa señalar que Mario Tardillo consigue y bien, el



Pedro Urdemales (Miguel A. Herrera) recibe reconocimientos de su madre (Irene Maurer) y de su novia (Graciela Navarro), en el Teatro de la Escuela de Derecho de Valparaíso.

lenguaje inocente y a la vez funcional, en el ambiente

(observación, estudio y creatividad) y que tal, como la historia hace largo tiempo con "La Pícarona Pancha" de Jaime Silva y Luis Adán, abunda y vive la presencia con la belicista, lo personal y lo funcional con toques muy refinados de humor, integrándose bien a las necesidades reales y disponibilidad del grupo y del equipo creador. Es posible que algunas escenas resultaran algo artificiales dentro del total. Tal sería la parte en el Mundo del Océano, pero en compensación, el Océano con clara reminiscencia folclórica en un ambiente tradicional, formal y de concepción general y toda la primera parte, con una agilidad e interés.

ACTUACIÓN

La respuesta que la obra tiene ante de los niveles y logros obtenidos - en su género y sin otras pretensiones - depende en alta medida, del espíritu y entrega entusiasta y efectiva de los actores. Una numerosa compañía con profesionales provenientes del buen conjunto Alca, con egresados de la escuela de teatro de la U. de Chile de Valparaíso y con algunos de este mismo centro, animan todo tipo de personajes y aportan también un sólido coro, que canta, anima y acompaña en pantomima los diversos logros donde aparece el protagonista y legionario Pedro Urdemales. Las canciones y la música, en general, de Marco Antonio Peña, tienen el mérito básico de no perder lo popular y de

servir para actores, acompañando en todo instante a los actores y de modo justo.

M. Ángel Herrera compone un Pedro Urdemales más que como leyenda, simpático, humano, gentil, dulce, como bailarín, cantante y actor. Tiene en su conjunto de acción - Alejandro de la Cruz, a su diestro y gran colaborador, con el que la increíble historia del santo Napanecura, se convierte en algo irreversiblemente. Los restantes actores entregan hermosos papeles en el sentido propio. Mario Cárdenas destaca de modo evidente por su dimensión corporal, su observación, como actor y algo muy personal, su impecable conductura de elenco con gran ascendencia sobre el público. Frieda Klumpel y Mayra Tolo, entregan un maluco muy logrado dentro del total y están siempre en consonancia con cualquier situación, en tanto elementos jóvenes. Graciela Tapia o Myriam Pérez consiguen componer de modo positivo sus trabajos, dando a la obra en los momentos de angustia y en los desplazamientos generales, un tono festivo, alegre y dentro de la plasticidad del protagonista. Menciona puede decirse, desde luego, el profesional, Arnaldo Serrano que se transforma en varias situaciones de El Maluco y siempre logra su objetivo. En resumen, una interesante muestra de buen teatro universitario realizada en Valparaíso, manifestando que, supuestamente, existía con una ligera aflicción de espectadores de la zona.



Pedro Urdemales con su amigo Mencho (Alejandro de la Cruz) y un campesino (Mario Cárdena), a quien "pegan" el cuento de la elita milagrosa.

"Pedro Urdemales" [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pedro Urdemales" [artículo] Yolanda Montecinos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile